

Una mirada a los resultados de las recientes reuniones del FMI y BM.
¿Crecimiento con exclusión vs. Desarrollo humano sustentable?

Cristina Calvoⁱ

mail:ccalvo@caritas.org.ar

Octubre 2003. Buenos Aires -Argentina.

La democracia argentina, a través de las leyes 23696 y 23697, aprobadas por el Congreso Nacional en 1989, dicta el marco normativo a través del cual decide la reorganización económica de país importando la receta del "camino hacia el progreso sin fronteras" bajo el conocido esquema del "Consenso de Washington". Las políticas centrales para ello fueron: privatizaciones y concesiones de los servicios públicos, desregulación, descentralización, apertura económica, reforma monetaria denominada "convertibilidad" y reforma previsional. El ritmo de la implementación sorprendía al mundo y a los Organismos Internacionales. La inversión, el producto y la productividad crecieron a ritmos elevados. En el proceso existieron ganadores y perdedores: entre éstos últimos, la industria nacional. La evaluación del primer lustro de la nueva década era de aplausos por parte de los Organismos Financieros Internacionales y de los países más poderosos. Llegó a denominarse a este proceso: "milagro argentino". La receta estaba probada y debía repetirse en otros países.

Pero el proceso se interrumpió con la devaluación mexicana. El esquema económico interno no soportó un shock desfavorable externo producto de la volatilidad de los flujos financieros, agravado posteriormente con los que se sucedieron desde 1997, asiáticos primero, ruso después y brasilero en 1999, que ponían en evidencia la vulnerabilidad estructural del esquema .

Nuevamente crisis de la deuda interna y externa, desequilibrios fiscales, altas tasas de interés, fugas generalizadas de capitales e inversión neta negativa causaron una fuerte caída del ingreso per cápita y aumento impensado de la indigencia y pobreza. Encontramos zonas, donde el 70 % de la población está debajo de la línea de pobreza y un 39 % no sobrepasa la indigencia. La fragmentación social consecuente puso en peligro la paz social en nuestro país. En un país, especializado en la producción de alimentos, los niños se mueren por desnutrición, en medio de una deuda social sin precedentes.

Argentina, a pesar de su default, intenta no perder la inserción en el contexto internacional. En el presente año ya tenemos dos acuerdos con el Fondo Monetario Internacional. Pero tengo dudas de sus resultados. La inercia impuesta en las negociaciones por los grandes poderes de decisión, visible en el G-8, en los Organismos Financieros Internacionales y, en los intermediarios del mercado de capitales, pareciera no tomar conciencia de la grave situación de la población de los países en desarrollo.

El 23 de junio el Director Gerente del FMI, Sr. Horst Kohler pidió una reunión con dirigentes de las OSC, en la que estuve presente. Kohler dijo que había pedido esta reunión porque quería "aprender" y escuchar a otros actores a los cuales nunca había convocado; siempre se había reunido con los representantes del gobierno y del capital privado.

recibidos y nuestros saldos exportables muestran un fuerte superávit, no como señal de mayor competitividad sino como consecuencia de un fuerte ajuste en nuestro nivel de inversiones e importaciones que afecta desfavorablemente al nivel de actividad, empleo, ingresos y bienes internos disponibles. Además se aseguró a los Organismos Multilaterales el valor de sus activos, mientras se le otorga un trato desfavorable a nuestro sistema de previsión social. Esta es la realidad.

En todos los foros internacionales se "declama" sobre la necesidad de aumentar el financiamiento para eliminar la pobreza, pero sin duda, la **falta de mecanismos para lograr una solución ordenada y efectiva** de las situaciones de deuda soberana es una de las ausencias más importantes en la arquitectura financiera internacional. Lo que debemos identificar son acciones concretas e inmediatas.

La reunión de Dubai –setiembre 2003- recomienda **mayor participación y representación eficaz de los países en desarrollo y en transición**, en la tarea de toma de decisiones del Banco y del Fondo. Por otra parte en reunión de la Asamblea General del 5 de agosto del 2003 (art.137) se señala la necesidad de implementar "un grupo de estudio, dentro del marco del proceso de financiación para el desarrollo que buscaría desarrollar una solución al tema de la deuda, como una parte integral de una estrategia internacional para la prevención y solución de la crisis financiera."

Una mayor conciencia mundial sobre la situación de inequidad se vislumbró en Dubai. Los participantes ratificaron la necesidad de acelerar el progreso y los resultados en lo que hace a los ODM relacionados con la prestación de servicios, en particular la iniciativa de una "vía rápida de educación para todos". Argentina elevó al mundo una propuesta de canje de deuda externa por inversión en educación, como otros países diseñan propuestas vinculadas a los activos ambientales. Hay que mencionar también, el esfuerzo de algunos países europeos, para contribuir a resolver el problema de sus pequeños ahorristas sorprendidos por manipuladores del mercado que les transfirieron bonos argentinos depreciados en el 2001. Por último, creo necesario implementar un proceso de arbitraje justo y transparente.

La reunión de Doha de la OMC -noviembre del 2001- reconoce la relación entre comercio, deuda y finanzas para mejorar la capacidad del sistema multilateral.. En el centro del Comercio Internacional reside una paradoja. Aunque éste sea potencialmente capaz de reducir la pobreza sustaente capazvrrar la capacidad del sist cialmente TD